

## EL EMPLEO EN TIEMPOS DE CRISIS



# El año de mayor desocupación y luchas sociales

Una economía con crecimiento frágil durante 2003, es el escenario de mayor desocupación e incremento del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

Por: Bruno Rojas  
Investigador CEDLA

## Bajo crecimiento

**P**or quinto año consecutivo la crisis económica se mantuvo en el país debilitando el aparato productivo y extendiendo la pobreza a un mayor número de habitantes.

El virtual estancamiento de la economía derivado de esta crisis, significó para los trabajadores del campo y las ciudades un incremento del desempleo, la profundización de la exclusión social, el empeoramiento de las condiciones de trabajo, la violación de los derechos laborales, el incremento del trabajo infantil, la reducción de la capacidad adquisitiva de los ingresos. Ante esta situación, sobrevino el convencimiento de la acción colectiva como mecanismo principal de exigencia de derechos y búsqueda de cambios.

La crisis económica tuvo su correlato dramático en la crisis social y política, que implicó la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada y el cuestionamiento profundo al sistema político vigente basado en una democracia representativa y el poder de los partidos políticos tradicionales. Las convulsiones sociales de Febrero y Octubre fueron dos grandes advertencias de que la crisis estaba llegando al fondo.

El 2003 se ha evidenciado la situación de un Estado deficitario, con poca o ninguna capacidad de reactivar la economía, sin posibilidad de atender las demandas y fuertemente presionado por las luchas sociales que revelaron, una vez más, la inviabilidad del modelo económico neoliberal.

De acuerdo a datos preliminares del INE, el PIB hasta el segundo trimestre del año 2003, logró un crecimiento de 2,3%, levemente inferior a la meta fijada por el gobierno para el año de referencia (2,8%). La estimación del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) planteó un crecimiento de 2,27% hasta finalizar la gestión.

Hasta el segundo trimestre del 2003, las actividades económicas más afectadas (y que reiteran comportamientos anteriores) son la minería (-0,74%), la construcción (-7,27%) el financiero y el de inmuebles (-1,62%). Otros sectores, que tuvieron crecimientos inferiores al promedio general, fueron el comercio (1,96%) y la actividad de la electricidad y agua (2,16%).

La actividad manufacturera pasó de un crecimiento negativo, registrado el primer trimestre, a otro positivo en el segundo trimestre.

Llama la atención la declinación de la actividad de petróleo e hidrocarburos que no pudo superar el 3% de crecimiento durante el segundo trimestre. Es más, el primer trimestre, tuvo un crecimiento negativo.

El crecimiento negativo y escaso de diversas actividades económicas implicó: mantener una economía contraída que redujo la capacidad de generación de empleos de manera permanente y optar por los procesos de flexibilización laboral imperantes hace 18 años, por ciclos de empleo eventuales y desprotegidos.

La balanza comercial fue desfavorable, por cuanto hasta Septiembre mostró un saldo negativo de 337 millones de dólares. Hasta fin de año es muy probable que esta tendencia negativa se mantenga, considerando el estancamiento del aparato productivo.

La crisis tuvo también su correlato en la caída de la inversión extranjera directa, importante en periodos anteriores como inyector de recursos en el país. Los datos preliminares para el segundo trimestre de 2003 revelan que la inversión alcanzó los 111,8 millones de dólares, principalmente en la actividad de exploración y explotación de recursos hidrocarburíferos (50,6 millones de dólares) y la construcción (extensión de gasoductos).

Comparativamente, al segundo trimestre de 2002, la inversión disminuyó en más de un 100% (243 millones de dólares) y con relación al mismo periodo del año 2001, la reducción fue de 58 millones de dólares.

De forma general, es preciso recordar que la actividad hidrocarburífera, principal receptor de la inversión extranjera, aporta en poco para la generación de empleos; a esta situación hay que agregar que una reducción de la inversión extranjera incidirá en una contracción de la capacidad de creación de fuentes de trabajo.

Durante 2003, la ejecución de la inversión pública apenas alcanzó a un 45%. Esta disminución afectó directamente al sector social y al desarrollo rural.

Una muestra de la crisis y del estancamiento

económico fue el nivel bajo de inflación registrado durante el año (hasta noviembre 3,02%), con algunas variaciones mensuales negativas a lo largo de todo el año. En un contexto de franco crecimiento económico, un bajo índice significa estabilidad económica, en cambio en un ambiente de crisis, este índice manifiesta estancamiento económico.

## Actividad económica y empleo

Para el año 2003, el CEDLA estimó la generación de 66.044 nuevos empleos, tomando como base el crecimiento económico que podrían mostrar los diferentes sectores económicos.

Entre los mayores sectores aportantes figuraban el agropecuario (48,3% del total de empleos nuevos), comercio (19,7%) y la manufactura (15,5%), totalizando los tres sectores el 83,5% de la capacidad de generar empleos.

Para cumplir esta meta, estos sectores deberían mostrar crecimientos de 2,27%, 2,73% y 2,44%, respectivamente. Las estimaciones realizadas dieron cuenta también del incremento del desempleo abierto, que en el caso del área urbana alcanzaba la tasa del 13,5% (unas 350 mil personas que buscan y no encuentran empleo).

Tomando en cuenta los índices de crecimiento registrados por estos sectores hasta el segundo trimestre del 2003 –agropecuario (4,51%), comercio (1,96%) y manufactura (3,82%)– hubo cierta demanda de empleos satisfecha por una oferta nueva en estos sectores.

Sin embargo, es preciso aclarar que la expectativa de crecimiento en el sector comercio era mayor al desempeño obtenido hasta el periodo de referencia (2,44% estimado frente al 1,96% real) por tanto, la demanda de empleos fue menor. Asimismo, el sector de la construcción ratificó su situación regresiva en la generación de empleos al superar el índice negativo de crecimiento económico estimado para el año 2003 (-7,27%, superior al -5,47% estimado de forma inicial).

En general, tomando en cuenta que el crecimiento del producto hasta fin de año se aproximará al 2%, la generación de empleos se vería negativamente afectada, impactando fuertemente en el incremento del desempleo. Por tanto, hasta la estimación de la tasa de desempleo abierto –de 13,5%– puede verse superada por un desempeño estancado de una economía, especialmente en sectores intensivos en la utilización de mano de obra (como lo son comercio y construcción).

Ahora bien, cabe preguntarse qué tipo de nuevos empleos fueron generados por la economía en las actuales situaciones. Por la tendencia de

Cuadro 1		
Bolivia: Demandas laborales según número de sectores movilizados. Gestión 2003		
Nº	Derechos laborales	Nº de sectores
1	Rechazo a despidos y reincorporación	16
2	Cumplimiento de convenios laborales	13
3	Mejora salarial	9
4	Pago de salarios devengados	8
5	Fuero sindical	8
6	Derecho al trabajo	4
7	Pago de bonos	3
8	Pago de beneficios sociales	3
9	Incorporación a la Ley General del Trabajo	3
10	Rechazo a fondos de los trabajadores para pago de Bonosol	3
11	Jubilación	2
12	Acceso a recursos productivos	3
13	Defensa de fuentes de trabajo	2
14	Estabilidad laboral	2
15	Pago de aguinaldos	1
16	Respeto a rentas de jubilación	1
17	Vacaciones	1
18	Aprobación de ley de protección laboral	1
19	Rechazo a maltrato laboral	1

Fuente: Elaboración propia en base a información del Seguimiento a conflictos laborales del CEDLA, 2003

flexibilización laboral imperante, la vigencia de estrategias competitivas basadas en la reducción de costos laborales y una creciente precariedad de las condiciones de trabajo, gran parte de estos empleos corresponden a trabajos eventuales, desprotegidos y con baja remuneración.

El ejemplo extremo lo brindó el sector estatal al promover puestos de trabajo eventuales e inseguros en el marco del PLANE I y II y el Programa de Empleo Productivo (PEP).

## Condiciones laborales en picada

Un innegable resultado de los 18 años de apertura comercial y neoliberalismo en el país, fue una mayor precariedad de las condiciones de trabajo y la sistemática violación del derecho de los bolivianos a un trabajo digno y de calidad. En contraposición, el empleo en actividades informales creció ostensiblemente y con ello, trabajos totalmente desprotegidos e inestables.

Por la continuación de la crisis económica y la situación deficitaria del Estado boliviano durante el año 2003, el empeoramiento de las condiciones laborales se acentuó aún más. Esto significó que la jornada laboral semanal superior a las 48 horas afectó a un mayor porcentaje de trabajadores, los ingresos laborales se redujeron aún más, la seguridad social se diluyó para gran parte de los trabajadores y la eventualidad laboral persistió como rasgo predominante.

Si bien no se dispone de información actualizada sobre estas variables, no se requiere hacer gran esfuerzo para darse cuenta del desmejoramiento continuo de las condiciones de trabajo.

Para muestra basta un botón. Tomando los datos preliminares del INE para el año 2002, el ingreso promedio de los obreros, empleados y trabajadoras del hogar urbanos en este año, declinaron entre un 10% y 20% con relación a 1999, coincidente con el proceso de ahondamiento de la crisis de la economía nacional.

Es de suponer que esta tendencia de disminución de los ingresos laborales continúe, tomando en cuenta la dinámica estancada registrada durante este año.

Un dato importante para apreciar la crítica situación del empleo durante el presente año, tiene relación

con las movilizaciones colectivas de los trabajadores con el objeto de denunciar la violación de los derechos laborales y conquistar otros orientados a mejorar las condiciones de trabajo.

## Un año de luchas sociales por el derecho al trabajo

Una variable poco asumida en las evaluaciones económicas está referida a las luchas de los trabajadores por la defensa de sus derechos. Veamos cuál fue el despliegue de estas luchas.

De acuerdo a los datos del seguimiento a conflictos laborales del CEDLA, hasta noviembre del año 2003, 50 sectores y organizaciones laborales urbanas y rurales se movilizaron demandando el respeto de derechos laborales.

El Cuadro 1 muestra la cantidad significativa de derechos que motivaron las movilizaciones de diversos sectores y que revela el grado de violación



Un innegable  
resultado de los

18 años de apertura  
comercial y neoliberalismo en el país, fue  
una mayor precariedad de las condiciones  
de trabajo y la sistemática violación del  
derecho de los bolivianos a un trabajo  
digno y de calidad. En contraposición, el  
empleo en actividades informales creció  
ostensiblemente y con ello, trabajos  
totalmente desprotegidos e inestables.

de estos derechos por parte del Estado y la empresa  
privada.

La cantidad de derechos demandados está  
estrechamente relacionada a la inseguridad laboral  
que predominó durante el 2003 y el  
desmantelamiento sistemático de las condiciones  
laborales al incumplirse derechos y acuerdos que  
buscaron la mejora de estas condiciones.

Asimismo, el derecho al trabajo, exigido tanto por  
desocupados como por otros sectores en riesgo  
laboral (zafreos y mineros), fue otra de las  
demandas desatendidas por los dos gobiernos  
(Sánchez de Lozada y Carlos Mesa).

En el caso de los desocupados, durante este año  
protagonizaron aproximadamente 40 acciones de  
movilización en todo el país (una acción cada 9  
días), develando de este modo el nivel de  
descontento y cuestionamiento del modelo  
económico, pero a su vez, desnudando la  
incapacidad del mismo con relación a la  
generación de empleos permanentes y de calidad.

Siguiendo el Cuadro 1, cinco fueron las demandas  
principales que orientaron la lucha de los  
trabajadores: la reincorporación a las fuentes de  
trabajo, el cumplimiento de convenios suscritos  
por el gobierno y los sectores privados, la mejora  
salarial, el pago de salarios devengados y el respeto  
al fuero sindical.

Si se pone atención a estas demandas, podremos  
advertir que el incremento de la precariedad laboral  
que viene registrándose en estos 18 años de  
neoliberalismo, contempla precisamente la no-  
vigencia de estos derechos.

De esta manera, los despidos representan el  
despliegue de un recurso fácil para afrontar la  
crisis y la inoperancia de las empresas; la firma  
de convenios laborales son estrategias de  
conciliación y distracción de los conflictos, la  
contracción de las remuneraciones laborales  
significa una forma de presión para bajar el costo  
de la fuerza de trabajo, y el debilitamiento  
sistemático de las organizaciones, es una estrategia  
política para facilitar la acumulación de capital  
sin resistencia obrera.

Las otras demandas generadoras de movilizaciones  
corroboran ampliamente la situación adversa de  
las condiciones laborales y del empleo en general  
en 2003, poniendo en serio riesgo las condiciones  
de vida de los trabajadores urbanos y rurales.

De los 50 sectores laborales movilizados, 30  
identificaron al Estado y sus instancias de gobierno,  
como el agente principal a quien demandar y el  
resto, al sector privado. De este modo, el Estado  
deficitario y tremendamente condicionado por los  
organismos multilaterales, fue el receptor central  
de los conflictos y luchas de los trabajadores ■

**UN MUNDO DE OPORTUNIDADES PARA LA INDUSTRIA  
NACIONAL LO ENCUENTRAS EN...**

**La fuerza de la  
Industria Boliviana**

**Llámenos:**  
772-64151  
2252347

**ROSANIA**

Lunes a Viernes  
de 14:30 a 15:30  
Repris de 8:30 a 9:30

**Licorería Litoral**

*Date un gusto original*

**La leyenda continúa  
con una botellería  
boliviana de tradición,  
esmero y fidelidad con  
nuestras finas bebidas  
de calidad mundial.**

- Marcas certificadas.
- Bebidas extra añejas  
con estrictos controles  
de calidad.
- HIELO en cubitos.

**... y Todo  
a PRECIOS  
de  
PROMOCIÓN**

Variada gama de productos entre rones,  
licores, whiskies, vodkas, vinos,  
champagnes, tequilas, aguardientes,  
cervezas, etc. en las más variadas medidas.

Av. Mcal. Santa Cruz N° 1369, El Prado  
(Frente a Mutual La Primera). Telf. 2313035